

XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015.

¿Peronismo y socialismo? ¿Las urnas y el fusil? Debates y significaciones en torno a “la democracia” y la “revolución” en las revistas Militancia peronista para la liberación y Envido, 1973.

Mariela Stavale.

Cita:

Mariela Stavale (2015). *¿Peronismo y socialismo? ¿Las urnas y el fusil? Debates y significaciones en torno a “la democracia” y la “revolución” en las revistas Militancia peronista para la liberación y Envido, 1973. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/498>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

¿Peronismo para la liberación? Debates y significaciones en torno al “peronismo” y la “revolución” en las revistas Militancia Peronista para la Liberación y Envido, 1973.

Apellido y Nombre: Stavale, Mariela.

Pertenencia Insitucional: Universidad Nacional de La Plata, FaHCE.

Correo electrónico: mari_stavale@yahoo.com.ar

Resumen: La siguiente ponencia se inscribe en mi proyecto de investigación doctoral y responde al interés por revisar la historia reciente argentina recuperando la experiencia articulada de dos revistas político-culturales expresivas del peronismo revolucionario: Militancia Peronista para la Liberación y su continuación en De Frente (1973-1974). En la siguiente ponencia me concentro en la revista Militancia Peronista para la Liberación y propongo un análisis comparado con otra revista expresiva: Envido, en torno a una selección números. El objetivo responde a un interés teórico-metodológico y otro analítico. El primero tiene que ver con la necesidad de comenzar a desplazar el análisis hacia la red de revistas político-culturales publicadas durante estos años. El segundo, recuperar la forma en que ambas revistas significaron el tercer gobierno peronista, signado por la expectativa de un cambio revolucionario. Buscaré recuperar la forma en que ambas articularon “peronismo” y “revolución” enmarcado en el debate “movimientismo-alternativismo” en la coyuntura del retorno del peronismo al poder.

Palabras Clave: Militancia Peronista Para la Liberación / Envido / Peronismo Revolucionario / movimientismo / alternativismo

Introducción:

El siguiente trabajo se desprende de uno más amplio que busca reconstruir las experiencias articuladas en las revistas *Militancia Peronista para la Liberación* y su continuación en *De Frente*. En términos generales, entiendo que las revistas político-culturales son instrumentos privilegiados dado que permiten recuperar los debates centrales de una “época” que recortan los años 60’ y 70’ con un peso propio¹: una particular *estructura de sentimientos* que determinó una forma de ver el mundo. En Argentina, estos debates giraron en torno a tres ejes clave: “peronismo, socialismo y revolución” y las diferentes formas que asumió el triángulo según el peso que adquirió en cada caso, cada uno de sus lados.

La ponencia propone un análisis comparado entre dos revistas expresivas del peronismo revolucionario: *Militancia Peronista para la Liberación* (en adelante, MPL) y *Envido* (en

¹ Gilman, Claudia (2003) *Entre la pluma y el fusil, debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina*, Buenos Aires: Editorial Siglo XXI.

adelante, E) para a partir de ellas, reconstruir las formas en que articularon “peronismo” y “revolución”². Ambas transitaron (y discutieron en) las agitadas aguas del año 73, significando de diferente manera la experiencia del tercer gobierno peronista. Recuperar estas posiciones (y el debate entre ellas) permite realizar un análisis que es al mismo tiempo, sincrónico y diacrónico; sincrónico porque en el cruce, se reconstruye la coyuntura específica y los sentidos que en torno a la misma, los actores pusieron en juego. Diacrónico porque teje un puente con el conjunto de determinaciones sociales, políticas y culturales de la década del sesenta, sin las que resulta imposible entender dichas posiciones. En este sentido, el primer número no es sólo un punto de partida sino también de llegada: ambas materializan las trayectorias de quienes hablaron en ellas. Al decir de Williams se trata de “*una inmediatez especial de la experiencia que se desarrolla en profundidad hasta llegar a una encarnación específica de las ideas. La escritura [de las revistas en nuestro caso] expresa una particular “experiencia articulada”*”³.

Estas trayectorias que se articulan en las revistas, fueron configurándose al calor de la época que abrió el golpe militar que derrocó a Perón, en 1955. El período estuvo atravesado por la alternancia de gobiernos civiles y militares que deslegitimaron al Estado y sus instituciones a la vez que mantuvieron proscripto al peronismo y a Perón en un forzado exilio, hasta 1973. A su vez a principios de los 60’, la experiencia combativa de la clase obrera peronista⁴ y la renovación revolucionaria que llegaba de Cuba y de los países del Tercer Mundo, abrieron paso a “un conjunto de re-orientaciones políticas”⁵ que posibilitaron el “mestizaje”⁶ entre tradiciones disímiles como el peronismo, el marxismo y el cristianismo. Desde la izquierda, diversos sectores comenzaron a “revisar”⁷ el fenómeno peronista, re-interpretándolo como un movimiento de liberación nacional con potencialidad revolucionaria; al mismo tiempo el triunfo cubano profundizaba la convicción de que la lucha armada era la única vía al socialismo⁸. Por su parte, sectores del peronismo re-actualizaron sus banderas a partir de una

² Se tomarán los últimos 3 números de la revista “Envío” por ser los que salen publicados en el año 73’ y se trabajará con una selección aleatoria de números de “Militancia”, buscando especialmente aquellos que coincidan con los meses de publicación de los números 8, 9 y 10 de Envío.

³ Williams, Raymond. (2001) *Cultura y Sociedad. De Coleridge a Orwell* (1987) Buenos Aires: Editorial Nueva Visión. P.: 20

⁴ James, Daniel (1990) *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

⁵ Tortti, María Cristina (2014) “La nueva izquierda argentina. La cuestión del peronismo y el tema de la revolución”, en: Tortti (Directora) *La Nueva Izquierda Argentina (1955-1976). Socialismo, Peronismo y Revolución*, Rosario: Ediciones Prohistoria.

⁶ Calveiro, Pilar (2013) *Política y/o violencia*, Buenos Aires: Editorial Siglo XXI.

⁷ Altamirano, Carlos (2011) *Peronismo y cultura de izquierda*, Buenos Aires: Editorial Siglo XXI

⁸ Tortti, María Cristina (2014) *Ibidem*.

perspectiva de izquierda⁹, proponiendo “fusionar las expectativas del movimiento proscrito con las estrategias revolucionarias socialistas”¹⁰. Finalmente, la tradición católica no se mantuvo ajena¹¹: numerosos sectores del laicado y del clero, rompieron con las estructuras tradicionales de la Iglesia en una “emigración que se produjo como peronización”¹² facilitado por un discurso político que en vez de invocar a “las clases”, apelaba al “pueblo”¹³. El diálogo entre estas tradiciones se conjugó con la incidencia del proceso de modernización cultural de sectores medios e intelectuales que se *comprometían* con las ideas revolucionarias¹⁴. El proceso fue consolidando a una “nueva izquierda”, de composición heterogénea, que reunió al conjunto de fuerzas sociales y políticas que compartían un lenguaje y un horizonte común en torno a cuestiones tales como la “revolución”, la “lucha armada”, el “socialismo” o el “socialismo nacional”¹⁵.

Bajo la coyuntura autoritaria de un nuevo golpe de Estado que en 1966 irrumpió la vida política nacional, el proceso de radicalización creció rápidamente. La “eclosión” política que significó el Cordobazo¹⁶ en 1969, la aceleración del ciclo de protesta y el surgimiento de las organizaciones armadas¹⁷ relegó cualquier discusión en torno a las diferencias dentro de esta “nueva izquierda”, hermanada por la impugnación a un régimen político y social viciado y autoritario.¹⁸ Fue con el cambio de coyuntura que aquellas diferencias comenzarían a

⁹ John William Cooke, que será una pieza clave para la militancia peronista en general y para el agrupamiento cultural que giró en torno a MPL en particular. Tendrá especial importancia en la “actualización doctrinaria” hacia la izquierda, consolidando el nexo entre el peronismo, la experiencia cubana y el marxismo.

¹⁰ Tortti, María Cristina (2014), *Ibídem* / Bozza, Alberto (2014) “La resignificación revolucionaria del peronismo y sus protagonistas durante la etapa de la proscripción”, en: Tortti, M.C. (Directora), *Ibídem*.

¹¹ Los cambios dentro de la tradición católica deben entenderse producto de la renovación que significó el Concilio Vaticano II y la conferencia del Episcopado Latinoamericano en Medellín (Lenci, María Laura (1998) “Radicalización de los católicos en Argentina. Peronismo, cristianismo y revolución (1966-1971)”, en: *Cuadernos del CISH, Año III - N° 4, Pp.: 174-200*, La Plata: FaHCE-UNLP)

¹² Lenci, María Laura (1998) *Ibídem*.

¹³ Tortti, María Cristina (2014) *Ibídem*, P.:23.

¹⁴ Terán Oscar, *Nuestros años sesenta* / Gilman, Claudia (2003), *Ibídem*.

¹⁵ Tortti, María Cristina. (1999) “Protesta social y nueva izquierda en la Argentina del Gran Acuerdo Nacional”, en Pucciarelli, A (editor) *La primacía de la política. Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en tiempos del GAN*, Buenos Aires: Eudeba.

¹⁶ El golpe de Estado que en 1966 consolidó a J.C. Onganía en el gobierno, se propuso entre varios objetivos “pacificar a la sociedad” suspendiendo la política. La autodenominada “Revolución Argentina” fue extremadamente autoritaria pero lejos de cumplir con sus objetivos, tuvo un rol “catalizador” para muchos sectores sociales que se radicalizaron rápidamente, impugnando a la dictadura. La insurrección espontánea conocida como “Cordobazo” expandió rápidamente un ciclo de protesta que incluyó desde estallidos espontáneos y revueltas culturales hasta acciones guerrilleras, insurrecciones y direcciones clasistas en el movimiento obrero

¹⁷ Entre las organizaciones político-militares peronistas y no peronistas más importantes podemos mencionar a las Fuerzas Armadas Peronistas, Montoneros, Descamisados, el Peronismo de Base, etc. entre las organizaciones peronistas y Partido Revolucionario de los Trabajadores-Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP), Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) desde la izquierda marxista-guevarista. Vale destacar que las FAR luego se “peronizan” y terminan fusionándose con Montoneros en 1973. El ERP se mantendrá como organización hegemónica dentro de la izquierda no peronista.

¹⁸ Tortti, M.C. (2014) *Ibídem*. P.: 17.

profundizarse, adquiriendo protagonismo sobre todo al interior del peronismo revolucionario. La debilitada “Revolución Argentina” precedida ahora por A. Lanusse, buscó encauzar la crisis social y política, re-legitimando el rol del Estado, re-incorporando al peronismo en el juego político legal¹⁹. La apertura democrática generó profundas contradicciones entre el movimiento y los sectores revolucionarios (armados y no armados) identificados con él. Si durante la disputa con la dictadura, la unidad giraba en torno a la difusa idea de que Perón y el peronismo eran revolucionarios; la legalización política del movimiento, la asunción del gobierno según la lógica “democrático-burguesa” y la experiencia del peronismo gobernante (que se alejó rápidamente de su ala de izquierda) deterioró las relaciones de reconocimiento mutuo entre Perón y la Tendencia Revolucionaria Peronista²⁰ generando divisiones al interior de ésta última en torno a definiciones que no existían y que comprometían aspectos clave como el rol del movimiento y de Perón.

Estas diferencias pueden entenderse bajo la lupa de lo que aquí denominamos “estilos de peronización”, es decir, experiencias que confluyeron en torno al peronismo luego de un proceso de ruptura con sus tradiciones político-culturales de origen, desde los tempranos 60’. En éste punto, destacamos junto a Gonzalez Canosa que “*en la historia, las rupturas son siempre relativas*” por lo que pueden destacarse cambios pero también continuidades²¹. Son estas “continuidades” las que afloraron en la coyuntura adversa del 73’, cuando el “tempo político” exigió definiciones. En los casos aquí analizados, *Envido* y *Militancia*, materializan diferentes “estilos de peronización”. La primera, se nutrió de un agrupamiento cultural que tuvo como principal afluente al cristianismo radicalizado²²; la segunda se nucleó en torno a dos abogados laboristas que habían iniciado su militancia política en partidos de la izquierda tradicional asumiéndose peronistas tras las influencias de Hernandez Arregui, J. W. Cooke y Puiggrós, entre otros. Como veremos, estos “cauces” llevarán a que ambas publicaciones tomen diferentes posiciones en torno a la relación “peronismo” - “revolución”

Envido y Militancia Peronista para la Liberación: aspectos formales.

Envido publicó el primero de sus diez números en Julio de 1970 y dio a luz al último en noviembre de 1973. Dirigida por Arturo Armada, la revista puso en juego afluentes múltiples

¹⁹ Esta estrategia política fue conocida como “el Gran Acuerdo Nacional” (GAN).

²⁰ Lenci, María Laura (1999) “Cámpora al gobierno, Perón al poder. La tendencia revolucionaria del peronismo ante las elecciones del 11 de Marzo de 1973” En: Pucciarelli, A (editor), *Ibíd.*

²¹ Gonzalez Canosa, Mora (2014) “Las Organizaciones Armadas Peronistas (OAP): un análisis comparativo de los (re) posicionamientos de las FAR”, en: Tortti, M. C. (directora) *Ibíd.*

²² Pozzoni, Mariana (2012) “Una mirada sobre la militancia en los primeros 70’ a través de la revista Envido (1970-1973)”, En: *Revista Nuevo Mundo, Nuevos Mundos*, Disponible en: <http://nuevomundo.revues.org/62672>

que subyacieron a su identidad política²³. En términos generales, puede afirmarse que E expresó las transformaciones en el mundo universitario y en el mundo cristiano, ambos radicalizados a través del peronismo desde mediados de los 60'. Las experiencias articuladas en la revista provenían de tres espacios de militancia clave: las Cátedras Nacionales de Sociología de la UBA²⁴, el Movimiento Humanista Renovador y el Centro Argentino de Economía Humana, estas dos últimas de extracción cristiana²⁵. La identidad política de E expresó un particular “estilo de peronización” que combinó los afluentes cristianos que alentados por las ideas post-conciliares se identificaban con la apelación al pueblo y a partir de él, con el peronismo y las corrientes revisionistas, populares y nacionalistas de buena parte de sus colaboradores que discutían con las pretensiones universalistas del marxismo, matizando sus determinaciones de clase. Estas combinaciones tuvieron por resultado una identidad peronista fuertemente movimientista, que entendía al peronismo como un movimiento de liberación nacional para una realidad atravesada por una contradicción fundamental: “imperio-nación”. El camino de MPL es distinto: la revista publicó su primer número en Junio de 1973 y fue clausurada por el gobierno peronista en Marzo de 1974. Si bien el período de circulación es más corto, publicó 38 números, semanalmente. El “equipo” de MPL era pequeño y giraba en torno a sus directores: Rodolfo Ortega Peña y Eduardo Luis Duhalde y los hermanos de éste: Carlos María y Marcelo; sin embargo contó con la colaboración de intelectuales, compañeros y organizaciones afines que participaban directa o indirectamente de ella y que venían transitando un camino político común²⁶. Para las experiencias articuladas en MPL, la relación entre marxismo y peronismo no fue conflictiva: sus directores habían asumido el peronismo desde la izquierda²⁷, “situando” al marxismo en el lugar de la teoría²⁸, es decir, como el método para analizar la realidad desde una identidad que

²³ Gonzalez, Horacio (2011) “Envido, un frente intelectual en el lodo del lenguaje político”, En: *Envido, revista de política y ciencias sociales. Edición Facsimilar*. Buenos Aires: Ediciones Biblioteca Nacional.

²⁴ Se destacan como personalidades influyentes para las Cátedras y para Envido, Gonzalo Cárdenas y el cura Justino O'Farrel (Pozzoni, M. (2012) *Ibidem*)

²⁵ Pozzoni, M (2012) *Ibidem* / Brachetta, María Teresa (2010) “El peronismo como “socialismo nacional”. El programa de la revista Envido en la coyuntura del retorno del peronismo al poder”, Ponencia presentada en Segundo Congreso de Estudios sobre el Peronismo, Universidad Nacional Tres de Febrero.

²⁶ Entre ellos es posible destacar a Vicente Zito Lema, Manuel Gaggero, Rubén Dri, Ignacio Velez, etc. Entre las organizaciones: Fuerzas Armadas Peronistas, Peronismo de Base y Montoneros Columna José Sabino Navarro como las de mayor injerencia, aunque las páginas de la revista estaban abiertas a todas las que quisieran participar, sean peronistas o no peronistas (la revista publicaba comunicados de la organización guevarista ERP y hay testimonios que afirman que la organización había ayudado a financiar Militancia).

²⁷ Eidelman, Ariel (2004) *Militancia e historia en el peronismo revolucionario de los años 60: Ortega Peña y Duhalde. Estudios críticos sobre Historia Reciente, Parte II, Cuadernos de Trabajo N° 31*. Buenos Aires: Centro Cultural de la Cooperación.

²⁸ Mora González Canosa realiza ésta reflexión al re-pensar la “peronización de las FAR” y afirma que la organización guevarista “situó” al marxismo en el plano teórico y al peronismo en el de “la experiencia”, es decir, dónde estaban los elementos de la conciencia obrera susceptibles a ser radicalizados. En: “Políticas de

se definía peronista y revolucionaria y se articulaba en torno a la experiencia de la clase obrera y el pueblo.

Como intentaremos dar cuenta los diferentes “estilos de peronización” se expresarán en las posiciones que las revistas tomaron en torno a la experiencia del tercer gobierno peronista y las implicancias que tuvo para los sectores de izquierda identificados con él. Si bien en un primer momento ambas coincidieron en las expectativas revolucionarias que despertaba el gobierno de Cámpora, el giro hacia la derecha del peronismo gobernante producirá dos reacciones distintas: en el caso de E, la revista mantendrá su posición movimientista y seguirá sosteniendo que Perón y el movimiento eran revolucionarios. Por su parte, MPL redefinió los límites de su identidad política haciendo gravitar con mayor peso los elementos “marxistas” articulados en ella.

Envido y Militancia frente a la asunción del gobierno democrático-popular.

La posibilidad de que el peronismo retorne al gobierno a través de la candidatura de Cámpora estuvo signada por expectativas de cambio revolucionario que se vieron reflejadas en E y MPL. Sin embargo, la coyuntura no estuvo exenta de contradicciones en torno a la nueva etapa que abría el proceso electoral. La incorporación del peronismo al juego político legal había desplegado contradicciones entre dos legitimidades: la revolucionaria (que descreía del sistema “democrático-burgués”) y la democrática (que volvía a escena con el llamado a elecciones)²⁹. Ambas tensionaron la cuerda de los sectores revolucionarios del peronismo que descreían de las instituciones de la legalidad burguesa pero habían aceptado sus reglas al participar de la campaña electoral. El octavo número de E, publicado en Marzo y con anterioridad a la jornada electiva, puso sobre la mesa estas contradicciones caracterizando a la coyuntura como prerrevolucionaria y atravesada por la cuestión de las formas, los métodos y el momento para resolver la disputa por el poder³⁰. Desde éste lugar, la revista llamaba a una re-organización en torno al movimiento dado que “*no se trata de crear infinitos órganos de poder paralelo que dupliquen antinómicamente los del régimen*”³¹. El peronismo libraba “una doble batalla” por el gobierno y por el poder y el movimiento era “*el reaseguro político mediante el cual, desde el gobierno, se produzca la toma del poder*”³². Desde la perspectiva de E, la “conducción estratégica de Perón” le había “arrancado” las elecciones al régimen, abriendo la posibilidad de que la opción “liberación o dependencia” se expresara en el marco

construcción del peronismo. El discurso de las FAR en los albores de la década del setenta en Argentina” En: *Revista Tempo & Argumento, Florianópolis*, v. 7, n. 14, p. 180-216, ene/abr. 2015

²⁹ Lenci, María Laura (1999) *Ibídem* P.: 169

³⁰ Envido N° 8: *Ibídem*, P.: 3

³¹ Envido N° 8: *Ibídem*, P.: 3

³² Envido N° 8: *Ibídem*, P.: 4

electoral. Así encaradas, “*las elecciones son un acto de valor civil (...) y de legítima defensa y es en estas muy precisas condiciones que hoy votar por el compañero Cámpora es un hecho revolucionario en Argentina*”³³. Más adelante, Horacio González planteaba el debate en términos precisos: si bien se refería al proceso como “las elecciones-trampa” buscaba plantear un camino que permitiera resolver la tensión entre ambas legitimidades. Con éste objetivo, se preguntaba: “*¿son las elecciones una vía de acceso de las fuerzas populares al poder equivalente a las otras vías posibles?*”³⁴; la pregunta introducía el debate “reforma-revolución” en boga desde el triunfo democrático de Allende en Chile. Si bien González remarcaba que la Argentina era experta en materia de desconocer los veredictos de la mayoría “*el camino de la liberación nos lleva a dar la respuesta en el campo electoral como parte de un solo y único proceso (...) es decir, no es correcta la consigna “elección o revolución*”³⁵; E –y como veremos, también MPL- buscaba resolver el dilema de haber entrado en el juego de la legalidad democrático-burguesa a partir de la definición de un gobierno peronista y revolucionario. Para la revista, la consigna “gobernar es movilizar” venía definir las características del periodo en ciernes. En ésta línea, el número 9 publicado en Mayo de 1973 se posicionaba frente al triunfo de Cámpora y llevaba el título de “*Gobernar es movilizar*”. En la nota de “Situación” que inauguraba el número, E comenzaba afirmando que el enemigo –definido en “la camarilla militar y los intereses capitalistas y explotadores”- habían sido socialmente derrotados y que las elecciones habían sido ganadas por un “proyecto político revolucionario” gracias a la acción decidida de la militancia por lo que esta era responsable de asegurar el signo revolucionario del futuro gobierno³⁶. E entendía que el movimiento y el futuro gobierno reflejaban la pugna entre un proyecto de desarrollo dependiente y un modelo de desarrollo autónomo que tenía como principal característica ser la expresión política “del pueblo” que había “votado el proyecto político que Perón, Cámpora y el Frente encarnaban”. En discusión con las corrientes “alternativistas” que ya se habían formado dentro del peronismo revolucionario³⁷ y con las organizaciones de la izquierda no peronista, E se asentaba movimientista afirmando que:

“si nos colocamos en las típicas posturas programaticistas y principistas del “apoyo crítico” o “condicionado” estaremos cediendo al enemigo su triunfo y anticipando nuestra derrota. El

³³ Envido N° 8: *Ibíd*em, P.: 4

³⁴ Envido N° 8: *Ibíd*em, P.: 6

³⁵ Envido N° 8: *Ibíd*em, P.: 11

³⁶ Envido. Revista de Política y Ciencias Sociales, “Gobernar es Movilizar”. N° 9, Mayo de 1973. En: Edición Facsimilar (2011) *Ibíd*em, P.: 1

³⁷ Las Fuerzas Armadas Peronistas habían lanzado la Alternativa Independiente como consigna y programa durante los primeros meses de 1971.

*signo revolucionario del gobierno hay que pelearlo desde adentro y no sólo desde afuera. Aclaremos por las dudas: desde adentro del gobierno elegido por el pueblo y desde afuera, es decir, desde el movimiento peronista que está conducido directamente por Perón”*³⁸

Al mismo tiempo, afirmaba que “*Cámpora no es neutro, no es un personaje bisagra entre la legalidad del régimen y la contralegalidad revolucionaria del movimiento de liberación (...) es nuestro compañero y desempeña la función circunstancial de presidente*”³⁹. Respecto de las medidas programáticas del gobierno, se entendía que muchas de ellas no podrían ser realizadas inmediatamente y llamaban a trabajar en etapas, reconociendo como medidas “urgentes” a aquellas destinadas a responder a los reclamos de sectores desposeídos o a desmontar el aparato represivo, comenzando por la ley de amnistía. Lo que iría definiendo el carácter revolucionario del gobierno, era el apoyo popular en torno a las medidas adoptadas. Estas debían ser asumidas y defendidas a partir de la movilización, “única capaz de darle a un acto de gobierno su carácter revolucionario”⁴⁰

En el caso de MPL, la revista publicó su primer número en Junio de 1973, días después de que Héctor Cámpora asumiera la presidencia. Si bien no significó la coyuntura pre-electoral, fue expresiva de un sector del peronismo revolucionario y por tal motivo, se encontró signada por las mismas tensiones que venían atravesando a la izquierda peronista. MPL acompañó esta primera etapa cargándola de sentidos revolucionarios; en el primer editorial la revista se presentaba como parte “del pueblo peronista militante” y de su proceso de lucha. El gobierno era caracterizado como “una experiencia revolucionaria” y “definitiva”, que abría una nueva etapa en el camino de la liberación nacional⁴¹. Ya en su presentación se expresaban las “tensiones” que atravesaban al peronismo –y a la sociedad- en éste contexto. Los sentidos que se le otorgaban al gobierno remitían a la idea de que se asistía a la fundación de un nuevo orden social. A diferencia de los gobiernos anteriores, caracterizados como regímenes “arbitrarios” producto de una violencia “*impuesta desde arriba*”, la etapa que se iniciaba debía responder a la voluntad del pueblo y afianzar “*las reivindicaciones democráticas en un real y verdadero sentido*”⁴². Para MPL la experiencia peronista de gobierno no podía significar el mero retorno al sistema parlamentario, por el contrario apostaban por la construcción de una “*democracia real*” en dónde el pueblo tuviera una activa participación en las decisiones políticas. Aquí es posible realizar una primera distinción entre ambas

³⁸ Envido N° 9, *Ibídem.* P.: 2

³⁹ Envido N° 9, *Ibídem.* P.: 2

⁴⁰ Envido N° 9, *Ibídem.* P.: 3

⁴¹ *Militancia Peronista para la Liberación, Año 1 – N° 1, 14 de Junio de 1973*, Disponible en: www.eltopoblindado.com, P.: 3

⁴² *Militancia Peronista para la Liberación, N° 1* *Ibídem.* P.: 7

publicaciones que aunque imperceptible, no deja de ser significativa. Si para E el carácter “revolucionario” de las medidas del gobierno quedaría definido por la movilización del pueblo en su apoyo, para MPL no se trataba sólo de eso sino de fomentar la participación del pueblo en las decisiones del gobierno. Este discurso ponía en juego elementos de la tradición marxista en el análisis de la realidad política.

Los acercamientos a posiciones de la izquierda no peronista también se expresaron a partir de la discusión en torno a la liberación de los presos políticos⁴³. En términos generales, el debate había girado en torno al indulto o la amnistía. La primera opción se lograba con un decreto del Ejecutivo; la segunda con la aprobación del Congreso. MPL apuntó al indulto porque entendía que la liberación debía ser inmediata y que el gobierno debía tomar posición respecto de la violencia. Esta postura difería de la tomada por Montoneros y la Juventud Peronista - y que ya se había expresado en E- que tomaba partido por la amnistía “buscando evitar presionar al nuevo gobierno”⁴⁴. La movilización popular hacia la cárcel de Devoto el 25 de mayo de 1973 puso fin al debate: “*el respaldo masivo dio la posibilidad de dictar el indulto*” y este acontecimiento fue entendido como un “hecho revolucionario”⁴⁵ en el marco de una disputa con el “enemigo” que pretendía subsumir el proceso a la lógica institucional: “*Nadie ignora [afirmaba MPL] que todos ellos se amparan en la falsa legalidad burguesa a que nos somete el acceso al gobierno por la vía electoral*”⁴⁶.

Volviendo a marcar una diferencia, MPL introducía entre los actores señalados como “enemigos” por E, a las burocracias sindical y política como sectores “enquistados” en el movimiento. A su vez, denunciaba que el gobierno se encontraba enmarcado por un contexto en el que “*las fuerzas del continuismo*” buscaban boicotearlo⁴⁷. Es interesante señalar que para MPL el gobierno encarnaba múltiples sentidos: no sólo significaba un camino posible hacia “*liberación nacional, es decir, el socialismo*” sino que a su vez materializaba el fin de los regímenes autoritarios. En éste punto, la ecuación conducía a una revalorización democrática (aunque entendida como democracia real, es decir, asociada al poder del pueblo). La construcción del nuevo orden social debía regirse en torno “*al ejercicio profundo de la democracia*” y en este sentido, la manifestación popular no significaba “*solo movilización*”

⁴³ El Partido Revolucionario de los Trabajadores-Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP) levantó la consigna “Ni un día de gobierno peronista con presos políticos” fue acompañada por los abogados.

⁴⁴ Celecia, Felipe y Waisberg, Pablo (2007) *La Ley y las Armas. Biografía de Rodolfo Ortega Peña* Buenos Aires: Ediciones Aguilar, P.: 235

⁴⁵ *Militancia Peronista para la Liberación, N° 1* Ibídem. P.: 8

⁴⁶ *Militancia Peronista para la Liberación, N° 1* Ibídem. P.: 8

⁴⁷ *Militancia Peronista para la Liberación, Año 1 – N° 2, 21 de Junio de 1973, Ibídem. P.: 4*

sino también organización de las bases que, por la presencia de un gobierno popular deben ser incorporadas a la acción política”⁴⁸

La tensión entre democracia burguesa y revolucionaria y la amenaza siempre vigente de las fuerzas represivas fueron incrementándose, desmoronando rápidamente las expectativas iniciales. En lo que sigue compararemos las posiciones de ambas publicaciones en torno a los acontecimientos que fueron marcando el giro a la derecha del gobierno peronista.

“¿El peronismo será revolucionario o no será?”, Militancia y Envido frente al derrotero del “gobierno popular”

El proceso de radicalización in crescendo tuvo profundas consecuencias para una publicación semanal como MPL. Sus páginas expresan la urgencia del momento político, dando cuenta de manera temprana de los sucesivos quiebres respecto de la experiencia del peronismo en el poder. La “masacre de Ezeiza” ocurrida el 20 de Junio de 1973 con motivo del regreso de Perón al país, será el primero de ellos a tan sólo tres semanas de que la revista publicara el primer número. Estos acontecimientos simbolizaron el comienzo de un profundo alejamiento aunque en este momento inicial. El semanario buscaba evitar la confrontación directa con Perón, en un juego de espejos y presiones bajo una misma identidad política. El responsable de la masacre era señalado en “*los asesinos infiltrados dentro del Movimiento*” representados en la burocracia sindical y política. La primera medida que se reclamaba era “*desarmar a la represión que ahora está instalada insólitamente dentro del movimiento peronista*” y para ello insistían sobre la necesidad de “*democratizar la economía y la política*”⁴⁹. Este escenario anunciaba el principio del fin para la “primavera camporista” sujeta a las presiones cada vez más agobiantes de los sectores de la derecha peronista y no peronista. El resultado se expresó con su renuncia el 13 de Julio⁵⁰. Estos acontecimientos serán un segundo quiebre para la experiencia de MPL que en su editorial número 6 explicaba la renuncia en términos de un “golpe palaciego”, vinculándola con los “autoritarismos” que habían atravesado a la sociedad argentina en el pasado reciente. Materializando incipientes diferencias entre el Movimiento y el rol que debía asumir la izquierda peronista, la revista afirmaba: “*si nos limitamos a esperar que el propio Perón frene la contrarrevolución en marcha, continuaremos desandando el*

⁴⁸ *Militancia Peronista para la Liberación, Año 1 – N° 2, Ibídem: P.: 5*

⁴⁹ *Militancia Peronista para la Liberación, Año 1 – N° 3, 28 de Junio de 1973, Ibídem. P.: 5*

⁵⁰ El gobierno de Cámpora estuvo tensionado desde el inicio, por expectativas disímiles en un arco político que iba desde la consumación del “socialismo nacional” hasta la “re-implementación del orden”. El diálogo que “el tío” tuvo con los sectores de la izquierda peronista y el camino que rápidamente iba tomando el líder del peronismo, terminó resolviendo las presiones en favor de su destitución y la asunción de Lastiri a la presidencia interina. Este último, vinculado íntimamente a los sectores de la derecha más extrema dentro del peronismo.

camino hacia la construcción del socialismo nacional”⁵¹. MPL se posicionaba fuertemente crítica con las organizaciones y expresiones político-culturales de la “Tendencia” que como el caso de E, afirmaban posiciones movimientistas. La revista entendía que tales posturas “retrazan el proceso revolucionario en aras de una mal entendida verticalidad”⁵². El tercer quiebre tomó forma en el número 17 publicado el 4 de Octubre de 1973 a partir de lo que la militancia llamó “el ajusticiamiento” de Rucci. En el editorial de éste número MPL explicaba la conmoción política que éste hecho había provocado denunciando los mecanismos represivos de un gobierno que avanzaba sobre los sectores revolucionarios: la muerte de Rucci era “la expresión del antagonismo irresoluble al que ha llegado nuestro país”⁵³. La situación se tornó insostenible: en la misma semana, el movimiento peronista publicaba el Documento Reservado N. 1 que llamaba a depurar el movimiento⁵⁴. Las páginas de MPL reflejan la centralidad que había tomado la lucha dentro y fuera del peronismo, la espiral de violencia in crescendo y el avance de las políticas represivas. Con un discurso irónico y altamente confrontativo, MPL denunciaba la ausencia del pueblo, “del peronismo de abajo”, en el gobierno de Perón y apuntaba contra los sectores de la Juventud Peronista que, en éste contexto, presentaban “serias desviaciones”. Entre una de las críticas más sentidas estará la participación de JP en el “Operativo Dorrego”⁵⁵ –participación que como veremos, será defendida por E. Así, MPL afirmaba: “en momentos decisivos en lo político, en dónde el peso de la JP debería asentarse en la lucha contra la ofensiva de la derecha (...) 800 compañeros se integran con las mismas FFAA que representan la antítesis histórica del Ejército Popular”⁵⁶. En ésta línea, las críticas al gobierno de Perón y a los sectores movimientistas del peronismo revolucionario, se tornaban explícitas. El editorial número 23 lo interpelaba al primero explícitamente: bajo el título “Hablemos claro”, sostenían “El General Perón ha traído al país un preconcebido plan político que por sus particularidades conciliacionistas, de “buena letra con el enemigo”, de “desensillar hasta que aclare”, etc. se aviene para ser

⁵¹ *Militancia Peronista para la Liberación, Año 1- N° 6, 19 de Julio de 1973, Ibídem. P.: 3.*

⁵² *Militancia Peronista para la Liberación, Año 1- N° 6, Ibídem. P.: 3.*

⁵³ *Militancia Peronista para la Liberación, Año 1 – N° 17, 4 de Octubre de 1973, Ibídem. P.: 3*

⁵⁴ El Documento Reservado del Consejo Superior Peronista se publicó en los principales diarios del país. A través del mismo, el peronismo (y Perón) anunciaban la necesidad de “eliminar” al “enemigo infiltrado” identificado en el “marxismo máxime, cuando se presentan como si fuesen peronistas” a través de una “depuración” partidaria destinada a resolver la “situación de guerra contra estos grupos” (Documento Reservado N 1 del Consejo Superior Peronista, 1 de Octubre de 1973. Publicado en La Opinión, 2/10/1973 y Clarín, 2/10/1973). El gobierno exhortaba a combatir a “la subversión”, llevando ésta guerra interna hacia afuera del peronismo. En efecto, ésta situación se manifestó en el avance represivo como una política de Estado. El recurso del gobierno al “Estado de excepción” fue indisoluble de la construcción de la figura del “enemigo interno”

⁵⁵ El Operativo Dorrego fue una iniciativa de trabajo “cívico-militar” conjunta entre el Ejército y la Juventud Peronista en torno al trabajo solidario en barrios de Buenos Aires afectados por inundaciones.

⁵⁶ *Militancia Peronista para la Liberación, Año 1 – N° 20, 25 de Octubre de 1973, Ibídem. P.: 6.*

*ejecutado por la burocracia traidora.*⁵⁷ Desde un posicionamiento que ya no disimulaba la ruptura, la revista parafraseaba a Perón y denunciaba una política de “conciliación” con los sectores la dictadura. A su vez, el número siguiente apuntaba a los sectores de la “Tendencia” que seguían sosteniendo “una política de conjunto” [es definida como “equivocada y autodestructiva”] por “temor al descuelgue”⁵⁸. De esta forma, “el mimetismo con la burocracia tiende a evitar una política propia que si expresa a la clase obrera y al pueblo peronista implica tomar distancia con el gobierno”⁵⁹.

Lejos de éstas posiciones, el último número de *Envido* salió en Noviembre de 1973 y asumió un tono reflexivo, que buscaba repasar los hechos más importantes de la acuciante etapa. Es posible observar que el número se encuentra atravesado por ciertas tensiones planteadas por una vinculación con Montoneros –organización que para ese momento, también comenzaba a distanciarse de Perón⁶⁰. Sin embargo, la revista mantiene su opción por el movimientismo en una posición que comenzaba a diferir con las organizaciones que más se habían acercado a esas definiciones. En su nota de Situación, la revista anunciaba una nueva etapa, se reconocía en el Movimiento Peronista y afirmando que “el apego a la conducción estratégica” no era un “deslumbramiento irracional” ni “una pirueta de los recién llegados”⁶¹. Más adelante, E realizaba definiciones clave comenzando por el concepto de “lealtad” como un elemento revolucionario que había permitido el cumplimiento histórico de los planes del peronismo, “conducidos por Perón y ejecutados por los peronistas”⁶². En éste punto, la revista afirma que “la ortodoxia significa lealtad a la conducción de Perón” y ésta implica “ser leales al proyecto nacional, popular y revolucionario”⁶³. Este principio permite que la revista diferencie entre distintos “sectores” del peronismo: la “ortodoxia activa”, la “pasiva y la “heterodoxia alternativista”⁶⁴. Es interesante señalar que si “la lealtad” era una característica de la ortodoxia los sectores alternativistas quedaban por fuera de esa definición (y de su carácter revolucionario) al ser caracterizados como “heterodoxos”. En términos generales, las ortodoxias activa y pasiva compartían la adhesión hacia Perón pero se diferenciaban en aspectos fundamentales. La primera surgía, recreaba y actualizaba los aspectos doctrinarios del movimiento “respetando el principio revolucionario en la relación líder - pueblo: el de la

⁵⁷ *Militancia Peronista para la Liberación, Año 1 – N° 23, 15 de Noviembre de 1973, Ibídem. P.: 3*

⁵⁸ *Militancia Peronista para la Liberación, Año 1 – N° 24, 22 de Noviembre de 1973, Ibídem. P.: 3*

⁵⁹ *Militancia Peronista para la Liberación, N° 24, Ibídem, P.: 3*

⁶⁰ Pozzoni, M (2012) *Ibídem*.

⁶¹ *Envido, Revista de política y ciencias sociales, “Perón al Poder”, N° 10, Noviembre de 1973. En: Edición Facsimilar (2011), Ibídem. P.: 1*

⁶² *Envido, N° 10. Ibídem. Pp.: 47*

⁶³ *Envido, N° 10. Ibídem. P: 48*

⁶⁴ *Envido, N° 10. Ibídem. P.: 49.*

Conducción”. La ortodoxia pasiva era “mecanicista” y ejecutaba al “estilo militar” todo “lo que proviene no solo del conductor sino también de su entorno” sin criticar “errores o desajustes”. De esta forma no tomaba partido en la lucha interna porque el Movimiento tenía su derecha, su centro y su izquierda. Quienes estaban dentro de esta posición eran acusados de “pseudo-lealtad”⁶⁵. Finalmente, la “heterodoxia alternativista” era definida como una “tendencia”, es decir “una forma de asumir el peronismo”⁶⁶ y criticada por dejar de lado las herramientas doctrinarias forjadas en el peronismo al suponer que la organización del pueblo tenía “leyes propias al margen de la estructura del Movimiento y de la conducción de Perón”⁶⁷. Desde la posición de “ortodoxia activa”, E va a discutir fundamentalmente con estos sectores sin dejar de reconocer “la trayectoria de lucha consecuente de buena parte de los compañeros que sustentan estas posiciones”⁶⁸. En referencia explícita a la revista MPL, la publicación afirmaba que “No se puede discutir cada definición de Perón que disguste a la concepción que se tiene de lo que es revolucionario y correcto”⁶⁹ para más adelante afirmar “ante los compañeros que sostienen que el miedo al descuelgue es el complejo del recién llegado creemos sinceramente que no marginarse del Movimiento es una preocupación válida para todo peronista”⁷⁰. Finalmente la revista afirmaba que estos sectores articulaban “basismo” con un “clasismo atemporal”, es decir: con la postulación de la contradicción principal entre “clase obrera-burguesía” entendiendo que todo hecho político “ha de ser revolucionario en el sentido de incontaminado por los enemigos internos y externos. Pero la realidad política nos dice que es inhallable el estado revolucionario puro”⁷¹. Desde ésta perspectiva, la revista terminaba posicionándose frente a algunos acontecimientos que como hemos visto, MPL había criticado fervientemente: el Operativo Dorrego parecía un modelo adecuado debido a que permitía intercambiar “puntos de vista” con un sector militar que “estaba dispuesto a profundizar la democracia”⁷². De ésta forma, E afirmaba que “las interpretaciones sobre la situación del Ejército, las críticas al “Operativo Dorrego” o el trabajo barrial son ejemplos, entre otros, de este tipo de actitudes puristas e intransigentes”⁷³.

⁶⁵ *Envido*, N° 10. Ibídem. P.: 49.

⁶⁶ *Envido*, N° 10. Ibídem. P.: 54.

⁶⁷ *Envido*, N° 10. Ibídem. P.: 55.

⁶⁸ *Envido*, N° 10. Ibídem. P.: 55.

⁶⁹ *Envido*, N° 10. Ibídem. P.: 56.

⁷⁰ *Envido*, N° 10. Ibídem. P.: 56.

⁷¹ *Envido*, N° 10. Ibídem. Pp.: 56-57

⁷² Gonzalez, Horacio (2011) Ibídem, P.: 20

⁷³ *Envido*, N° 10. Ibídem. P.: 59.

La revista MPL continuará publicándose unos meses más y responderá a estas y demás acusaciones afirmando su opción por la Alternativa y el carácter clasista de sus análisis. En uno de sus últimos números, sostenía: “no puede decirse que sostenemos un socialismo aguachento que no es más que un capitalismo con beneficios sociales. Para nosotros: entre capitalismo y socialismo no hay tercera posición”⁷⁴. Sin embargo, el agobie represivo terminará ahogando el debate con su clausura, en Marzo de 1974.

Reflexiones finales:

En el marco de ésta ponencia hemos buscado recorrer dos experiencias político-editoriales del peronismo revolucionario que tomaron posiciones bien distintas respecto de la experiencia del tercer gobierno peronista. Nuestras reflexiones buscaron indagar en las experiencias articuladas en ambas revistas, entendiendo que los “estilos de peronización” de estas trayectorias guardan continuidades y rupturas con las diferentes tradiciones que articulan, siendo éstos elementos clave para entender las posiciones que tomaron frente a un mismo contexto: el giro a la derecha del tercer gobierno peronista. Para el caso de la revista *Envido*, la radicalización de sectores vinculados al catolicismo y al nacionalismo revisionista (académicamente hostil al marxismo “eurocentrista”) pueden ser elementos explicativos de un movimientismo feroz que nunca dejó de apelar al “pueblo” en tanto sujeto revolucionario ni de entender que el proceso debía encuadrarse dentro del Movimiento Peronista y bajo la conducción de Perón. Por su parte *Militancia* respondió a la adversa coyuntura del 73’ haciendo gravitar con mayor fuerza las “lentes marxistas” con las que había interpretado su identidad peronista. A partir de una acentuación del clasismo, la opción por el “peronismo de las bases” y el acercamiento a las corrientes “alternativistas” del peronismo revolucionario, la revista adoptó un discurso crítico, distanciado de las estructuras del movimiento y del rol de Perón como líder revolucionario. Esta primera aproximación buscó poner sobre la mesa las distintas formas en que sectores del peronismo revolucionario articularon los ejes de debate claves de la época entendiendo como puntos nodales la forma en que concibieron la relación entre “peronismo” y “revolución”.

Bibliografía:

*Altamirano, Carlos (2011) *Peronismo y cultura de izquierda*, Buenos Aires: Editorial Silgo XXI

*Bozza, Alberto (2014) “La resignificación revolucionaria del peronismo y sus protagonistas durante la etapa de la proscripción”, en: Tortti, M.C. (Directora), *La Nueva Izquierda Argentina (1955-1976). Socialismo, Peronismo y Revolución*, Rosario: Ediciones Prohistoria

⁷⁴ *Militancia Peronista para la Liberación*, Año 2 – Número 32; P: 20. ibídem.

*Brachetta, María Teresa (2010) “El peronismo como “socialismo nacional”. El programa de la revista *Envido* en la coyuntura del retorno del peronismo al poder”, Segundo Congreso de Estudios sobre el Peronismo, Universidad Tres de Febrero.

*Calveiro, Pilar (2013) *Política y/o violencia*, Buenos Aires: Editorial Siglo XXI.

*Eidelman, Ariel (2004) *Militancia e historia en el peronismo revolucionario de los años 60: Ortega Peña y Duhalde*, Buenos Aires: Centro Cultural de la Cooperación.

*Gilman, Claudia (2003) *Entre la pluma y el fusil, debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina*, Buenos Aires: Editorial Siglo XXI.

*Gonzalez Canosa, Mora (2014) “Las Organizaciones Armadas Peronistas (OAP): un análisis comparativo de los (re) posicionamientos de las FAR”, en: Tortti, M.C. (directora) *Ibíd.*

(2015) “Políticas de construcción del peronismo. El discurso de las FAR en los albores de la década del setenta en Argentina” En: *Revista Tempo & Argumento, Florianópolis, v. 7, n. 14, p. 180-216, ene/abr*

* Gonzalez, Horacio (2011) “Envido, un frente intelectual en el lodo del lenguaje político”, En: *Envido, revista de política y ciencias sociales. Edición Facsimilar*, Buenos Aires: Ediciones Biblioteca Nacional.

* Lenci, María Laura (1998) “Radicalización de los católicos en Argentina. Peronismo, cristianismo y revolución”, en: *Cuadernos del CISH, Año III - N° 4, Pp.: 174-200*, La Plata: FaHCE-UNLP

*Lenci, María Laura (1999) “Cámpora al gobierno, Perón al poder. La tendencia revolucionaria del peronismo ante las elecciones del 11 de Marzo de 1973” En: Pucciarelli, A (editor) *La primacía de la política. Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en tiempos del GAN*, Buenos Aires: Eudeba.

* Pozzoni, Mariana (2012) “Una mirada sobre la militancia en los primeros 70’ a través de la revista *Envido* (1970-1973)”, En: *Revista Nuevo Mundo, Nuevos Mundos*

* Tortti, María Cristina (2014) “La nueva izquierda argentina. La cuestión del peronismo y el tema de la revolución”, en: Tortti, M.C. (Directora) *Ibíd.*

* Tortti, María Cristina. (1999) “Protesta social y nueva izquierda en la Argentina del Gran Acuerdo Nacional”, En: Pucciarelli, A (comp.) *Ibíd.*

* Williams, Raymond. (2001) *Cultura y Sociedad. De Coleridge a Orwell* (1987) Buenos Aires: Editorial Nueva Visión.

Anexo Documental: *Revista Militancia Peronista para la Liberación*. N°1: 14/06/1973; N°2: 21/06/1973; N°3: 28/06/1973; N°6: 19/07/1973; N°14: 13/09/1973; N°17: 04/10/1973; N°18: 11/10/1973; N°20: 25/10/1973; N°23: 15/11/1973; N°24: 22/11/1973 y *Revista Envido*: N° 8, Marzo 1973; N° 9, Mayo 1973; N° 10, Noviembre 1973.